

Eduardo Castillo

(hablando de la historia de la imprenta)

En línea de tiempo: 1455 con Gutenberg, tipos de plomo. Eso es el sistema que impera más o menos, hasta el año 60 cuando la fotocomposición hace que aparezca lo que se llamó por los historiadores el tipo frío, ya no es el plomo derretido sino que es la fotocompo, las matrices fotográficas, el IBM Compuser, que son máquinas para escribir que tenían cabezales intercambiables. Y el tipo frío que parte más o menos en el año 60, decanta en la era digital en 1984 con los Apple Mac, que son los que en la película de Jobs y en libro está, o sea Jobs tenía una obsesión con que la gente pudiera manejar sus propias tipografías y muchas variantes, etc. Y eso viene que tomando ramos libres en la U, se puso a hacer cursos de caligrafía y se obsesionó con este tema de las ligaduras, las combinaturas y cachó que eso era importante para las variables idiomáticas. Entonces dijo, si le ofrezco a esta gente un computador con todas estas posibilidades voy a vender en todo el mundo.

Entonces yo creo que 1455, 1960, 1984, y de 1984 en adelante, yo creo que ¿qué pasa con la computación? se va haciendo cada vez más masiva, etc y todo lo demás. La globalización, los dispositivos móviles, pero este retorno del oficio que vivimos en los años más recientes y que nos ha llevado a ver como tecnologías más recientes como la CNC, el corte láser, conviven, o nos retrotraen a la impresión tipográfica, tienen que ver yo creo con de alguna manera, una escena donde por un lado se le apostó mucho o se le apuesta todo a lo digital, pero por otro lado nos preguntamos qué pasa con la experiencia, qué pasa con la comunicación persona a persona, que pasa con el oficio o el hacer en este tiempo, que pasa con la edición, ya sea en papel o digital puede ser en miles de ejemplares, o puede ser uno a uno. Qué pasa también diría yo con el diseño en todo eso. Qué pasa con tecnologías que nos vienen dadas y que pasa con la apropiación creativa de las tecnologías. Yo creo que el valor que la tipografía ha tenido en el diseño es que al ser un oficio, que eso lo dice muy bien el profesor Rivera, el oficio te enseña, o ese oficio noble, te enseña a saber y a hacer. No se puede hacer tipografía bien si no se tiene un bagaje cultural amplio, y un bagaje cultural amplio sobre la tipografía sin hacer tipografía, es solo teoría, no práctica. Es interesante esa discusión.

Yo creo que por ejemplo, todos estos tipógrafos, el Hernández, el mismo Pancho, todos ellos, no habrían podido hacer lo que han hecho sin haber leído, sin haberse imbuido de toda una cultura, para entender lo que estoy haciendo. Y por otro lado, uno puede leer mucho que se yo, pero si no hace tipografía no es tipógrafo no más. Entonces yo creo que ahí hay un tema con el saber hacer, hay un tema con la teoría y la práctica, hay un tema con el oficio, donde la tipografía yo creo que, y ahí hay una definición bien interesante, que tiene que ver con la diferencia entre arte y oficio, para aprender un oficio a veces basta la simple imitación; no se, tu puedes por ejemplo, a ver un oficio x, barnizar muebles, tu puedes ir, instalarte al lado de un maestro y ver cómo trabaja, meter las manos a la masa a lo mejor, aprender echando a perder, pero la simple imitación te basta para poder hacerlo. Y en el caso por ejemplo del arte, no. El arte no solo le falta la pura imitación, el arte tiene reglas, tiene disciplina. Por algo existe la crítica del arte, la teoría del arte. El oficio no tiene reglas ni disciplina, no está reglado o normado por eso.

Por qué se crean escuelas de arte y oficio o las primeras escuelas en la época de los gremios medievales?

porque los gremios tienden a ensimismarse, tienden a hacer mafia, tienden a cerrarse. El gremio de los viejos mecánicos de 10 de julio, el gremio de los viejos de barrio Italia que lijaban muebles. Pero si tú rompes los gremios con enseñanza, con premios, con distinciones a los que enaltecen el oficio, logras que el nivel suba y no que el gremio se cierre y te cobre lo que quiera por un trabajo que pueda ser malo. Entonces es interesante esta discusión, eso está presente en el artículo que hicimos con el Pedro Álvarez, yo creo que hay algo de eso en lo de Roberto también, hay libros históricos que te van a servir como para darte ciertas luces, pero yo creo que lo interesante de esto es las preguntas que hoy nos entrega la tipografía, como la tipografía ha puesto en el mapa a los diseñadores chilenos que han logrado comercializar sus trabajos en el mundo, tener un lugar destacado, yo creo que a nivel internacional, uno de los ámbitos donde el diseño chileno destaca hoy es la tipografía.

Eso lo hablábamos mucho, yo les hice un prólogo a los Latinotype para su catálogo y ahí hablábamos de eso, que por ejemplo, todavía son luces, son chispas, por ejemplo unas pocas personas, 10 personas, 20 personas. Cuando podríamos hablar de escuela, 500 personas, 1000 personas, eso cambia una escena. Todavía son poquitos. De hecho la crítica que yo le he hecho en su momento a los Latino, es eso, que todavía hay mucho como de gremio.

-Si es cierto, las distribuidoras son súper cerradas, son ellos y ellos. No se si yo quisiera diseñar una tipografía y que ellos me la comercializaran y yo entrar a su grupo, no se si será tan fácil.

Claro, entonces es distinto cuando tienes, no se po, a toda esa gente la pones a dirigir una escuela, y formas no se, a 10 generaciones de tipógrafos, que le cambian la cara a una disciplina del país.

-Alguno de Latinotype es profe?

Pocos, por ejemplo, Felipe Cáceres, pero él no es Latinotype. Luciano es profe.

-Sí, son pocos. Bueno que tampoco hay mucho donde enseñar, acá no hay tipografía.

Bueno, esa ha sido un poco la resistencia que ha tenido Roberto. Porque Roberto se ha mantenido firme en la enseñanza y no en la comercialización. Roberto es un gallo que hace bien, que dibuja bien, que podría hacer tipos y venderlos y lucrar con eso, pero casi como una cuestión personal se ha mantenido como "no, esto es enseñar no vender" que es un poco. Busca la última revista Diseña de la Católica. Yo le hice una entrevista a Rubén Fontana. La última o la penúltima, donde habla de por qué por ejemplo el también, se enfoca en la enseñanza y no a lucrar con la tipo.

-Y eso que es un buen mercado, según lo que habló Roberto. Es súper bien pagado y no se nota, uno no lo cree.

Sii. Yo le hice varias preguntas como las que a ti te interesan en esa entrevista. Te puede servir ene como bibliografía.

- Usted sabe de alguien más que se dedique a hacer fundición de tipos aparte de Middleton.

No, Bueno la linotipia chilena, pero es linotipia. Otras fundiciones como Middleton, ya quedan muy pocas en el país, porque como todas las tecnologías que pasan su época de gloria, decantan y dejan de ser rentables , salvo para pequeños grupos. Por ejemplo lo que vende el señor Juan Allen, le sirve a algunas personas por ejemplo, que trabajan con cuño, o las facturas, como ciertas aplicaciones tipográficas. Los encuadernadores, que hay mucha identidad gremial en ellos. El tema del dorador, esta cuestión que usan cachai, es todo un arte.

-Eso es verdad. Las veces que he ido va mucha gente que también tiene otros oficios y es súper interesante. Tienen mucha riqueza, es todo un mundo aparte. Ya, lo de la tipografía no es tanto, porque se hace con máquinas, no es tan artesanal tan manual, pero los encuadernadores y todo eso, es un mundo aparte.